



B. Ains, Abril 5 de 1910.

Mi querido Manuel:

Al volver de la Cordillera de los Andes, donde he pasado en una citancia una larga temporada de trabajo, me encuentro con un interesante carta y sus correspondencias. Mil gracias por todo. Sus correspondencias han sido muy interesantes. Hasta le han atacado, en un diario de la tarde, recordándole que Ud. fué internacionalista - o qui se yo. Le doy la noticia porque se que estas chupas del pedernal demuestran la condición del acero. Ya hay anti-internacionalistas y eso es lo prueba de que hay nacionalismos. Es posible que después de mi próxima carta sobre la cuestión del idioma, que anuncié en su anterior, yo escriba un artículo. Se ha hablado mucho de Ud. en estos días. Del interior he recibido cartas en que me dicen que una vez más la justicia viene del extranjero. Tres jóvenes han citado hay



estad, hay à preguntarme cómo
es Ud. y les he dicho que como
sus correspondencias. les he mos-
trado su retrato para sus niñas.

Todo lo que Ud. dice de Blanca
es rigorosamente cierto. Hago Ud.
bien de no venir. Aún así, pre-
fiero que no venga Ud. para el Cente-
nario, esto va à estar horrible, aún
para nosotros. Con decirle que
yo estoy por irme à pasar la Se-
mana de Mayo en alguna estancia
ó en mi pueblo, en "el país de la
Selva."

El recomendado de quien me
habla us ha venido por acá. Le expen.

Presente Ud. mis respetos à su
Señora y reciba un fuerte apretón
de manos de su verdadero amigo

Ricardo Rojas